

Moliner confirma la «prioridad» municipal de crecer por el oeste para 'coser' la periferia

Amorós advierte que habrá que dividir el distrito para atender a urbanizaciones y grupos

CHELO PASTOR

CASTELLON.— El crecimiento poblacional que contempla el PGOU para el distrito oeste de Castellón obligaría al consistorio a «replantear» la distribución administrativa de la zona. La teniente de alcalde del distrito oeste, Carmen Amorós, advirtió que la estructura actual sería incapaz de atender las demandas que generarían los 72.508 vecinos que se establecerán el día que se haya edificado en la totalidad de las parcelas programadas.

La previsión de Amorós no es una utopía, máxime cuando la «prioridad» del equipo de gobierno popular es la de *coser* los barrios periféricos con el núcleo urbano, según aseguró el concejal responsable de Urbanismo, Javier Moliner. Y es que el distrito oeste es el punto cardinal del término municipal de Castellón donde más grupos aislados y urbanizaciones de montaña se han ido consolidando, cada uno con su idiosincrasia y particularidades que les diferencian de los núcleos asentados a apenas unos pocos kilómetros.

Moliner insistió en la «voluntad» del consistorio de «erradicar los problemas urbanísticos y sociales de los grupos periféricos», porque, a su juicio, los conflictos humanos derivan, en gran medida, de las carencias en materia de urbanismo y de servicios públicos. Estos, según Amorós, han decrecido en los últimos años «gracias a los grandes esfuerzos del Ayuntamiento» para atender la demanda de los ciudadanos que residen al oeste de la que fue una de las más importantes barreras de la ciudad hasta su soterramiento, la vía del tren.

Dado que la voluntad del equipo de gobierno es agilizar los trámites para que la veintena de programas urbanísticos ubicados en el mapa desde el bulevar de la



Las cuadras Salera, Saboner y Morterás, son los ejes en torno a los que crecerá el distrito oeste. / PACO BELTRAN

Diferencias sociales

CASTELLON.— El distrito oeste es uno de los más peculiares de Castellón. La radiografía social no daría un perfil único. Imposible. A lo largo de los ejes que establecen las carreteras de Ribesalbes, l'Alcora y Borriol han ido recalando familias humildes oriundas de otras muchas comunidades autónomas en busca de trabajo o, muy al

contrario, familias bien situadas económicamente con aspiración a vivir en amplios chalés en la montaña.

«Esas diferencias abismales» que matizó la teniente de alcalde complican la labor del equipo de gobierno y de los técnicos municipales adscritos a dicha tenencia de alcaldía. Las dificultades, explicó Carmen Amorós, se su-

peran con «las visitas semanales» a los barrios y con las «reuniones periódicas» con la junta de distrito en las que se recogen las necesidades más inmediatas.

Para Amorós, su distrito no presenta grandes carencias, aunque sí alguna calle por asfaltar o dotar de aceras, mejora de alumbrado o del alcantarillado.

vía en obras hacia la partida Bovalar, el consistorio ha impulsado que la Gestora Urbana Municipal, GUMSA, se encargue de ejecutar «14 ó 15 unidades, de las que la mayoría» miran a las montañas que circundan el término municipal de Castellón.

La expansión prevista a través de una veintena de programas urbanísticos pondrá en el mercado inmobiliario 18.127 viviendas en bloque y en manzanas cerradas, también algunas de carácter unifamiliar. Esta cifra supondrá el asentamiento de 72.580 nuevos vecinos. Del total, 3.120 pisos corresponden al PAI Riu Sec de cuyo desarrollo se encarga desde hace unos años el Institut Valencià de la Vivenda (IVVSA) y otros 6.000 en Mestrets.